

Presencia de Antonio Maceo en Consolación del Sur durante la guerra necesaria

Presence of Antonio Maceo in Consolación del Sur during the necessary war

MSc Juan Carlos Hernández Martín

<http://orcid.org/0000-0003-4468-2253>

jcarlos63@upr.edu.cu

CUM de Consolación del Sur, Pinar del Río, Cuba

MSc Isabel Reinoso Castillo

<http://orcid.org/0000-0002-1263-0865>

isarec@upr.edu.cu

CUM de Consolación del Sur, Pinar del Río, Cuba

Resumen. La presencia de figuras de gran trascendencia para las localidades cubanas constituyó un incentivo para llevar a cabo la lucha contra el colonialismo español. El municipio de Consolación del Sur estuvo ligado a la personalidad del lugarteniente general Antonio Maceo Grajales que durante la guerra de 1895 llevó como parte de la estrategia la invasión a Occidente culminada el día 22 de enero en Mantua. La entrada de Antonio Maceo a Pinar del Río determinaría una entusiasta incorporación a la lucha independentista, a partir de los preparativos que se habían realizado durante años. Posteriormente el día 15 de marzo penetró de nuevo en la provincia de Pinar del Río, en esta segunda etapa el pueblo consolareño contó con la estancia de Antonio Maceo y se desarrollaron dos ataques durante el mes de mayo de 1896, además de la suma de varios hombres a su tropa.

Palabras clave: Antonio Maceo, consolación del sur, guerra necesaria,

Abstract. The presence of figures of great transcendence for the Cuban towns constituted an incentive to carry out the fight against the Spanish colonialism. The municipality of Consolación del Sur was bound to the general lieutenant's personality Antonio Maceo Grajales during the war of 1895 like part of the invasion to West culminating the day January 22 in Mantua. The entrance of Maceo to Pinar del Rio would determine an enthusiastic incorporation to the independence fight, starting from the preparations that had been carried out during years. Later on the day March 15 penetrated again in the county of Pinar del Rio, in this second stage the town of Consolación del had

Antonio's stay, being developed two attacks during the month of May of 1896, besides the sum of several men to its troop.

Keywords: Antonio Maceo, consolation of the south, necessary war

Introducción

Uno de los capítulos más importantes de la guerra necesaria lo constituyó la Invasión a Occidente protagonizada por el Lugarteniente General Antonio Maceo y el Generalísimo Máximo Gómez, desde el 22 de octubre de 1895 a 22 de enero de 1896 y la Campaña de Occidente iniciada en el mes de marzo de 1896 hasta su salida de la provincia de Pinar del Río el 4 de diciembre, días antes de su caída en combate el 7 de diciembre de 1896 junto a su ayudante Panchito Gómez Toro. Su pérdida fue un duro golpe para la continuidad de la guerra; la muerte de Martí y Maceo durante la revolución del 95 que fuera bien preparada por el primero con la fundación del Partido Revolucionario Cubano el 10 de abril de 1892. La guerra de 1868 que no había llegado a la región Occidental, en el 1895 contó con cientos de combatientes que apoyaron y combatieron junto al Titán de Bronce en Vueltabajo y cuando se retiró de la provincia había dejado sobre las armas a más de 4000 combatientes.

Según señala Gonzalez Leal *et al.* (2012)

La entrada del lugarteniente general Antonio Maceo a Pinar del Río determinaría una entusiasta incorporación a la lucha independentista, a partir de los preparativos que se habían realizado durante años. En San Diego de Núñez, Cabañas y Bahía Honda, a la llegada de Maceo, ya existían grupos armados a las órdenes de Pedro Delgado, Carlos Socarrás, Modesto Gómez Rubio e Indalecio Sobrado.

El 15 de marzo penetró este último de nuevo en la provincia de Pinar del Río, iniciándose un nuevo período que se prolongó hasta el 29 de agosto y que se caracterizó por la concentración del grueso de las tropas de Weyler en Pinar del Río y el desarrollo de la guerra de montaña por el caudillo cubano, que conocía las insuperables condiciones de la serranía del Rosario para derrotar a gruesas columnas enemigas con pocos hombres y escasos recursos, para ello se hizo fuerte en esas alturas que convirtió en bastiones inexpugnables, donde fracasaron

todos los intentos españoles de desalojar y derrotar a las fuerzas libertadoras.

Sobre la Campaña de Occidente iniciada en el mes de marzo 1896, Antonio Maceo libró varios combates y batallas, recorriendo toda la provincia de Pinar del Río. En esta aplicó las tácticas de la guerra de guerrilla y otros métodos irregulares que lo hicieron lograr victorias ante un ejército que lo aventajó en el campo de batalla. Supo poner muy en alto el arte militar en un escenario adverso y además donde Weyler aplicaba en este año 1896 la reconcentración del campesinado, para que no apoyara al Ejército Libertador, política esta que trajo resultados funestos con la muerte de miles de ellos.

Desarrollo

Sobre la participación de Antonio Maceo en las guerras por la definitiva independencia nacional de 1868-1895 plantea Navarro Álvarez, J.A. (2016)

Antonio Maceo es uno de los paradigmas del proceso independentista cubano contra el colonialismo español. Combatió a la metrópoli, no sólo con las armas, sino también por medio de su pensamiento revolucionario, y lo hizo desde el inicio del movimiento emancipador hasta su caída en combate en 1896. Participó en las Guerras de Independencia que se desarrollaron entre 1868-1878 y 1895-1898, en las cuales ocupó altos cargos en el Ejército Libertador; es generalmente conocido por sus acciones militares como la Invasión a Guantánamo, la Campaña de Oriente, la Invasión hasta Mantua y la Campaña de Occidente, así como en la Protesta de Baraguá.

Los preparativos de Pinar del Río para recibir la columna invasora fueron trascendentales para el desarrollo de la guerra en la provincia más occidental. Sobre ello apunta (Giniebra, 2005)

En la década del 90 del siglo XIX como parte de los preparativos para la guerra se fortalece el movimiento conspirativo en Vueltabajo, pruebas de ellos recibió Martí de los emisarios y representantes que enviaría a esta región con el fin de obtener la información necesaria del estado real para el alzamiento armado.

Cuando “La Invasión” se acercó al municipio Consolación del Sur, un grupo de consolareños se adelantan para incorporarse al ejército mambí, es el caso de Alejandro Lazo, Domingo Hernández, Ramón Bravo, José Díaz, Cristino Abreu, Agapito Galindez, Ernesto Asbert y otros.

Antonio Maceo entra a Pinar del Río el día 9 de enero de 1896 y en su recorrido por la región más occidental llega por la costa norte el día 15 de enero de 1896 al poblado de Pilotos. Hemos tomado como referencia las crónicas de Miró Argenter. Plantea Navarro Álvarez (2016).

José Miró Argenter (1852-1925), el autor más prolífico que en ese periodo escribió sobre el general Antonio, entre éstas, la excepcional obra testimonial *Crónicas de la Guerra*, escrita en tres tomos, que tuvo su primera aparición en 1909. Miró, en su calidad de testigo presencial, se propone dar a conocer los sucesos más importantes de la lucha entre cubanos y españoles, publicar las hazañas y virtudes del más extraordinario luchador independentista cubano del siglo XIX. Además, las *Crónicas* se convirtieron en una fuente legítima para la reconstrucción histórica de aquella gloriosa gesta.

Miró Argenter recogió en su obra los combates y batallas más importantes, durante la invasión y la campaña de occidente, librada por Antonio Maceo en los años 1895 y 1896 en la provincia de Pinar del Río. En las *Crónicas de la Guerra* Miró Argenter, J. (1945) señaló:

El día 15 nos aproximamos a Pinar del Río, capital de la provincia Pinar del Río. Para ello hubimos de efectuar una jornada considerable por el corazón de la sierra, camino de cabras monteses. A las diez de la noche llegamos al caserío de Piloto, el vecindario nos dispensó toda clase de atenciones. Permanecimos en el pueblo hasta las dos de la tarde del día 16. La dilatada estancia se debió a la necesidad de adquirir noticias sobre los medios defensivos con que contaba la ciudad de Pinar del Río y el estado de ánimo de sus pobladores, pero solo se obtuvieron informes vagos y contradictorios por lo que se dispuso aproximarse a la capital para hacer mejores averiguaciones.

Este hecho forma parte de la Invasión a Occidente y constituyó para el poblado de Pilotos un gran acontecimiento, donde muchos

hombres se unieron a las tropas del Lugarteniente General, a pesar de la reconcentración, que, según datos cotejados con la Iglesia Parroquial del municipio de Consolación del Sur, murieron 5604 personas.

Sobre su estancia en el poblado Azcuy González (1996)

En Pilotos la tropa acampó en las afueras del poblado, cerca del río. El general Maceo visitó la vivienda de Víctor Díez, que tenía el número 807 en la calle 15. En aquella época la gran mansión contaba con una caballeriza alledaña. El Héroe de Baraguá firmó varias comunicaciones en la enorme mesa de caoba de la casona de Díez.

Al culminar la Invasión en Mantua, Maceo a su regreso pasa nuevamente por el poblado de Pilotos. En este territorio ya Maceo había sido recibido quince días antes con un gran apoyo de los piloteños.

Plantea Miró (1945):

El General Maceo, con el propósito de encaminarse a la capital de la provincia, dirigió la marcha hacia Pilotos, pueblo ya conocido. Para llegar a él fue preciso atravesar un terreno sumamente escabroso en la jornada del día 29. El vecindario nos dispuso las mismas muestras de simpatía que nos había tributado en otra ocasión.

Se plantea por González Leal *et al.* (2012) en la historia de la provincia de Pinar del Río

El 29 de enero partió Maceo hacia Pilotos, donde fue recibido de inicio con muestras de simpatía. En este poblado dictó una circular prohibiendo todo tráfico comercial, con el objetivo de asestar un golpe económico a los terratenientes y comerciantes, desde Pilotos partió el 31 y se ubicó en la finca denominada loma de Candelaria, cerca de Consolación del Sur, donde recibió los periódicos con las noticias sobre el próximo arribo del nuevo capitán general, Valeriano Weyler y Nicolau, con varios destacados generales y 20 000 hombres.

Se añade más adelante:

Ese mismo día las tropas del Primer Regimiento de Vueltabajo acamparon en el ingenio Las Tunas, barrio de Galope cerca de San Juan Y Martínez, conocido también como Dos Her-

manas, el día 3 tendrían un encuentro con tropas coloniales en los alrededores de San Juan y se retira a acampar en Las Cuchillas, al norte de la Ciudad sobre las alturas de pizarras

A su regreso del pueblo de Mantua, como se ha señalado, lugar en el que concluyó la Invasión a Occidente, el Lugarteniente General Antonio Maceo volvió a Pilotos, permaneciendo en el poblado los días 29 y 30 de enero. Durante su estancia se incorporaron a sus tropas 119 hombres de la zona.

Sobre este hecho continúa diciendo Miró Argente (1945):

El General Maceo, con el propósito de encaminarse a la capital de la provincia, dirigió la marcha hacia Pilotos, pueblo ya conocido. Para llegar a él fue preciso atravesar un terreno sumamente escabroso en la jornada del día 29. El vecindario nos dispensó las mismas muestras de simpatía que nos había tributado en otra ocasión.

En Pilotos, apuntó Miró Argenter, J.(1981) con fecha 30, dictó Maceo una circular prohibiendo todo tráfico comercial que apuntalara el gobierno colonial, prohibiendo de esta forma el tráfico de tabaco, leche, piña, carbón y cuantos artículos favorezcan al enemigo. Era un nuevo golpe asestado a los coroneles de voluntarios y señores feudales de Pinar del Río, que clamaban por más soldados y cañones.

Es de destacar que esta circular dictada constituyó un duro golpe a las tropas españolas que se encontraban en persecución de los mam-bises en Pinar del Río desde su entrada en los primeros días de enero de 1896. Maceo supo muy bien aprovechar el terreno y las condiciones que le brindaba el teatro de operaciones para la prohibición de todos los productos que llegaban a los españoles, interrumpiendo las vías de comunicación y el transporte, medidas estas que afectaban el ejército colonial.

Sobre la salida de Maceo del poblado de Pilotos destaca Franco (1981):

Desde Pilotos salió Maceo el 31 de enero con dirección a Consolación del Sur, con el fin de atacar las líneas enemigas. Antes de emprender la marcha ordenó al teniente coronel Varona saliera por la parte sur a batir a los españoles, regresando, si no podía incorporarse al grueso de la columna, a ocupar la zona que de antemano le había señalado como centro de sus

operaciones. Y luego desde Loma de Candelaria, finca situada entre Paso Real y Consolación del Sur, ordenó al coronel Vargas Sotomayor, que con los teniente coroneles Socarrás y Delgado, marcharan con todas sus fuerzas hacia el punto conocido por Puerto Rico, y esperara allí sus instrucciones para el nuevo plan de operaciones que iba a desarrollar, y el primero de febrero de 1896 ataca Paso Real de San Diego

El Héroe de Baraguá permaneció en el poblado hasta el día 30 de enero.

Desde Pinar del Río salió Maceo el 31 de enero con dirección a Consolación del Sur para llegar a las once de la mañana del día 1ro de febrero de 1896 al pueblo de Paso Real de San Diego donde sostiene combate. El 31 desde Candelaria (Loma de Candelaria). (Subrayado de los autores) finca situada entre Consolación del Sur y Paso Real ordenó al coronel Vargas Sotomayor que con los tenientes coroneles Socarrás y Delgado, marchara con todas sus fuerzas... y esperara allí sus instrucciones para el inicio del plan de operaciones que iba a desarrollar.

El 15 de marzo de 1896 Antonio Maceo regresa a Pinar del Río y comienza la histórica Campaña de Occidente. Sobre ello añade González Leal *et al.* (2012)

Después de un mes de constante batallar entre La Habana y Matanzas, se separaron para siempre el 10 de marzo en Galeón, el Generalísimo Máximo Gómez y el lugarteniente general Antonio Maceo. El 15 de marzo penetró este último de nuevo en la provincia de Pinar del Río, iniciándose un nuevo período que se prolongó hasta el 29 de agosto y que se caracterizó por la concentración del grueso de las tropas de Weyler en Pinar del Río y el desarrollo de la guerra de montaña por el caudillo cubano, que conocía las insuperables condiciones de la serranía del Rosario para derrotar a gruesas columnas enemigas con pocos hombres y escasos recursos, para ello se hizo fuerte en esas alturas que convirtió en bastiones inexpugnables, donde fracasaron todos los intentos españoles de desalojar y derrotar a las fuerzas libertadoras

Para enfrentarlo, España destacó en la Vueltabajo unos 53 690 hombres, como añadidura a las tropas que ya tenía en occidente, en total la cifra se elevó a unos 66 409 soldados. Ya para los primeros años de 1897 las cifras de soldados españoles en la región ascendían a 77 677

efectivos. Por su parte las fuerzas cubanas contaban únicamente con unos 7190 hombres armados, la superioridad numérica era de 1 mambí por cada 9 o 10 hombres que integraban el ejército colonial.

Como parte de esta campaña Maceo ataca a Consolación del Sur el día 23 de mayo de 1896.

Apunta Miró Argente, J. (1945):

La villa de Consolación del Sur que ocupa un perímetro muy extenso defendida por doce fortines exteriores y recias alambradas, su guarnición era de 300 voluntarios...”

A pesar de tan numerosa guarnición, el general Maceo determinó ir al asalto...

Este asalto permitió avituallarse a las tropas mambisas que dejaron en muy mal estado al poblado.

En estas desiguales condiciones, el General Antonio Maceo y sus combatientes se las arreglan para desarrollar las acciones en Pinar del Río, a pesar de contar con escaso armamento y municiones. Una de aquellas campañas fue el ataque a Consolación del Sur el 23 de mayo de 1896. Un testigo cercano aquellos acontecimientos los describe de la siguiente manera:

La villa de Consolación ocupaba un perímetro muy extenso, estaba defendida por 12 fortines interiores y recias alambrados, su guarnición era de 300 voluntarios y el día del ataque contaba además con la columna del General Molins. Consolación del Sur era un pueblo españolizado y el día del ataque 2300 hombres sobre las armas estaban en él pueblo.

Destaca Miró Argenter (1945)

A pesar de tan numerosa guarnición el general Maceo determinó ir al asalto y preparó dos batallones de infantería, uno de ellos al mando del general Pedro Díaz y el otro dirigido personalmente por él, eran las nueve y media de la noche. La primera compañía rompió las alambradas de un tajo y penetró en la población, contestando al fuego de los fortines y de los reductos interiores. Empezó el saqueo de las bodegas y el incendio de los edificios, sin que pudieran evitarlo los dos mil defensores de la plaza, que ni aun se atrevieron a luchar

en medio de la villa, a pesar del conocimiento que tenían de la población y de que la luna alumbraba como el día. El combate también pudo ventilarse en las afueras del caserío. Hasta la una de la madrugada permanecieron las fuerzas de Maceo dentro de Consolación del Sur

A esa hora se retiraron bajo la lluvia de proyectiles que descargaban los batallones del General Molins. Las bajas de las tropas de Maceo fueron dos muertos y trece heridos. De Pinar del Río salió a reforzar la guarnición de esta plaza el comandante general de la provincia Suárez Valdés con dos batallones de Infantería San Quintín y Castilla, medio batallón de infantería de Marina, una batería de artillería y dos escuadrones de caballería en socorro del atribulado general Molins, llegando cuando el combate había cesado; según el parte de Molins los españoles tuvieron cuatro muertos y 20 heridos, lo que hace suponer que fueron mayores.

Maceo puso en práctica en el territorio consolareño todo lo aprendido durante la Guerra Grande y la Invasión, muestra de que como señalara José Martí tenía tanta fuerza en la mente, como en el brazo.

Sobre la táctica de Antonio Maceo destaca Fernández Carcassés y Rodríguez Gobeia (2020).

Es que desde los primeros momentos entendió que la táctica mambisa debía basarse no en lo prescrito en los manuales de las academias militares —aunque, como es conocido, quiso conocer también, y conoció, las doctrinas militares en boga en su tiempo—, sino en la creatividad que le es inherente a la forma de lucha irregular, en la que se aprovechan al máximo las posibilidades del terreno, la sorpresa del enemigo ante lo inesperado o lo aparentemente absurdo, las fintas, las capacidades individuales de cada soldado, el aparecer y desaparecer en un instante, el comportamiento del estado del tiempo en cada día y, muy importante, las exigencias políticas del momento.

Al retirarse Maceo se dirigió hacia la Loma del Descanso donde sostiene combate el día 25 de mayo durante dos horas. Maceo quedó acampado en este lugar hasta el día 30. El Comandante General de la provincia Suárez Valdés fue herido gravemente en este combate. Este había venido el día 23 de mayo cuando el asalto a Consolación del Sur.

Es de destacar que este lugar queda a solo tres kilómetros del poblado de Entronque de Herradura, por lo que Maceo tuvo muy poco tiempo de recuperarse del ataque a Consolación del Sur.

Al respecto se plantea:

El día 23 de mayo, con todas las fuerzas de las brigadas norte y sur reunidas, Maceo lleva a cabo un ataque a Consolación del Sur, que permitió avituallar a las tropas mambisas que dejaron en muy mal estado al poblado. Ese mismo día Weyler llegó por mar a Bahía Honda y regresó rápidamente a La Habana. Maceo permaneció acampado en El Descanso todo el día 24, aguardando la salida de las columnas del atemorizado general Molins y del comandante general de la provincia Suárez Valdés, que había acudido en auxilio de Consolación del Sur.

Al fin el día 25 de mayo, se produce el combate de Las Lajas, donde fue herido grave Suárez Valdés y derrotada la columna.

Miró Argente J. (1945) señala:

Hasta el día 30 quedamos acampados en el mismo lugar, aguardando el nuevo ataque de los españoles, los cuales no ignoraban nuestra prolongada permanencia en aquel sitio, ni de Consolación, ni de Pinar del Río, ni de San Diego de los Baños salieron fuerzas enemigas a tomar el desquite. Maceo decidió retornar el campamento de Tapia en busca de más briosos competidores...

De ello se infiere que acampó 7 noches (desde el sábado 23 hasta el sábado 30 de mayo de 1896) Maceo estuvo doce días en el municipio Consolación del Sur, se agrega a los ya citados su estancia en Vista Alegre el 4 de octubre de 1896 cuando se produjo la Batalla de Ceja del Negro. Este lugar se encuentra en las Alturas de Pizarras del Sur, próximo al poblado de Pilotos.

Durante la invasión permaneció 3 días en Pilotos, 1 en Loma de Candelaria y en la campaña de Occidente 7 días en Loma del Descanso y 1 en Vista Alegre. Es una muestra de que Consolación del Sur estuvo ligado fuertemente a las principales acciones de Antonio Maceo en la gesta de 1895, en la lucha por nuestra definitiva independencia

nacional y la capacidad militar de este jefe cubano asestando duros golpes al enemigo.

Vínculo de Antonio Maceo con la patriota insigne del territorio.

Sobre la participación de la mujer en la guerra de 1895 y los estudios realizados señala Nuñez Marta (citado por Torres Elers, 2020):

Un análisis desde la perspectiva de género permite comprender con mayor nitidez, que mujeres y hombres, desempeñaron un importante papel en las luchas emancipadoras contra el régimen colonial español, ya que proporciona las herramientas necesarias para descubrir determinadas áreas olvidadas, sin las cuales resulta imposible “entender los procesos sociales en la Historia de Cuba

El alzamiento en Oriente fue secundado en casi toda la isla. Vueltabajo tuvo la particularidad de que muchas mujeres también se fueron a la manigua, o trabajaran con afán dentro o fuera de Cuba por la causa independentista. Consolación del Sur aportó una gran cantidad de hombres y mujeres a esta contienda, es el caso de la capitana Catalina Valdés de Páez (patriota insigne de Consolación del Sur), nacida el 22 de marzo del 1837. Tuvo una destacada actuación en varias acciones junto a sus diez hijos.

Estableció en la cueva El Quinco, en el barrio rural Arroyo de Agua, al noreste de la Villa de Consolación del Sur, un campamento de sangre que, según la tradición oral, no pudo ser tomado por los españoles. Aspecto este que en gran medida fue demostrado por investigadores del Museo Municipal de la localidad y la Comisión de Historia, que sostienen la tesis del uso de los accidentes naturales de la zona como parapeto.

A esta mambisa, que con cincuenta y nueve años de edad prestó importantes servicios a la insurrección contra el dominio español en su campamento, se le atribuyen los grados de Capitana. Queda claro su amor a la libertad de Cuba, pues además de su ejemplo como combatiente, tal como lo hiciera Mariana Grajales, la madre de los Maceo, incorporó a todos sus hijos - los diez hermanos Páez- a la lucha por la independencia. Por su entrega a la causa de la libertad, algunos de ellos obtuvieron grados en el ejército mambí. Según algunos historiadores Antonio Maceo pasó por su campamento el 24 de mayo de 1896, después de retirarse a la una de la madrugada de Consolación del Sur, un

día antes del combate de la Loma del Descanso el 25 de mayo, y otorga los grados de capitana a Catalina.

Al terminar la guerra del 95 Catalina regresa a su modesta finca en El Sabanetón, en el barrio El Ocuje, a unos seis kilómetros al este de la Villa de Consolación del Sur. Allí falleció el 23 de agosto de 1915, sin más reconocimiento que aquel multitudinario entierro que le ofrecieron los consolareños como reconocimiento de todo el pueblo cubano a su labor emancipadora y continuadora de los ideales de José Martí y Antonio Maceo, por el logro de la independencia.

Conclusiones

La presencia de Antonio Maceo en la región occidental y fundamentalmente en Consolación del Sur representó un aumento de la lucha contra el colonialismo español y los planes de contener la lucha, como lo fue la reconcentración decretada por Valeriano Weyler. Maceo asedió duros golpes al colonialismo español y los combates de Consolación y la Loma del Descanso demostró una vez más la estrategia llevada por el lugarteniente general en Vueltabajo de concentrar la mayor cantidad de fuerzas, mientras Máximo Gómez realizaba su campaña en La Habana. Una muestra del vínculo con Maceo en este lugar lo constituyó la incorporación de la patriota insigne Catalina Valdés Páez junto a sus diez hijos varones, su esposo y dos hijas fundando un campamento de sangre el cual no pudo ser tomado por los españoles, además de la incorporación de 119 patriotas a sus tropas.

Referencias bibliográficas

- Azcuy González, R. (12 de enero de 1996). Guerrillero.
- Torres-Elers, D.A. (2020). La participación femenina en las Guerras de independencia: Una mirada historiográfica desde la contemporaneidad. *Revista Santiago*, 151, 149-168.
- Fernández-Carcassés, M. y Rodríguez-Gobea. Z. (2020). Génesis y desarrollo del liderazgo político de Antonio Maceo en la Guerra Grande. *Santiago*, 151, 34-49.
- Franco, J, L. (1981). Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida. *Política*.
- Giniebra Giniebra, E. y Rodríguez Díaz, J. C. (2005). La crisis colonial en Vueltabajo. *Loynaz*.

González Leal, C., Giniebra Giniebra, E., Alonso Alonso, E., Romero Ríos, F., Ramírez Perez, J., Sánchez Fernández, J., Rodríguez Díaz, J., Hernández Pérez, Pedro Luis. (2012). Síntesis Histórica Provincial Pinar del Río. (Colección Anales).

Navarro Álvarez, J. (2016). Las temáticas de América Latina, el Caribe y los Estados Unidos en la historiografía y los documentos maceístas. El Colegio de San Luis • Nueva época, 11, 280-309.

Miró Argenter, J. (1945). Crónicas de la Guerra. Lex.

Miró Argenter, J. (1981). Cuba, crónica de la guerra.: Vol. Tomo III. Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.

Conflictos de intereses

No existen conflictos de intereses entre los autores o con otros sobre el artículo.

Contribución de autoría

Los dos autores participaron en la elaboración del artículo al 33% cada uno.